

INFO MERCURIO

INFORMACIÓN A SU ALCANCE
www.infomercurio.com

- Inicio
- Quiénes somos
- Registro
- Búsqueda avanzada
- Búsqueda de páginas en PDF
- Ayuda - preguntas frecuentes
- Tarifas

Cuerpo: *Cuerpo B, Economía y Negocios*

Sección: *Capital humano*

Página: *006*

Diario: *El Mercurio*

EL MERCURIO

Martes, 14 de Noviembre de 2006

Usuario: **mlgili** [[Logout](#)]



[Impresión Amistosa](#)

EMPLEABILIDAD Y SALARIOS:

EDUCACIÓN TÉCNICA PERMITE DUPLICAR SUELDOS

Para los jóvenes con educación media completa, el mercado laboral está dispuesto a pagar en promedio unos \$274 mil.

Pablo Obregón Castro

La educación que se imparte en Chile está lejos de ser la mejor, pero a partir de un momento bien definido, el mercado comienza a premiar con fuerza los años de escolaridad.

Los académicos de la Universidad de Chile, Patricio **MELLER**, y de la Adolfo Ibáñez, José Joaquín Brunner, presentaron una descarnada radiografía sobre la relación de conflicto que existe entre educación y empleabilidad en Chile.

Y entre otras luces -y varias sombras- que ahí surgieron, destaca la escasa acumulación de capital humano que exhiben los jóvenes chilenos durante los primeros doce años de formación. Tal como advirtió Brunner, los datos hablan por sí solos: para los jóvenes con educación básica completa, el mercado laboral está dispuesto a pagar en promedio unos \$188 mil mensuales, cifra que aumenta a \$274 mil para aquellos con educación media completa.

Pero dónde se observa el primer salto poderoso, es entre aquellos que exhiben un título de formación técnica: en promedio, obtienen un salario de \$554 mil mensuales.

De ahí en adelante, las cifras se disparan, para totalizar más de \$1,1 millón mensuales para aquellos que se aproximan al mundo del trabajo armados de un título universitario.

Los viejos

¿Dónde está lo más llamativo de todo esto? En que a pesar de todas las imperfecciones del mercado laboral chileno, éste sí sabe reconocer la señal de los títulos, al menos a nivel agregado.

Aquello encuentra su correlato inmediato en materia de oferta de asalariados mejor preparados para incorporarse al mercado laboral: entre aquellos chilenos de entre 56 y 64 años de edad, sólo un tercio puede exhibir educación media completa, mientras que entre los jóvenes que se incorporan a la fuerza de trabajo, esa cifra se eleva a 70%.

Otro tanto ocurre si se observan las estadísticas de ingreso a la educación superior: las matrículas aumentan desde 175 mil en 1983 a 650 mil en 2004. Otra cosa es lo que ocurre a mitad de camino con los que desertan...

Ahora, ¿dónde surge el problema? Tal como advierte Patricio **MELLER**, aquí hay un avance en términos de equidad de acceso a la educación, pero evidentemente la oferta de capital humano no está sintonizada con lo que exige la empresa.

"Aquí hay un tema de información imperfecta. Si a un joven le interesa el nivel de remuneración, no basta con que conozca las diferencias entre carrera y carrera, sino también la dispersión de ingresos entre universidad y universidad".

"Y cuando la empresa contrata, también desconoce el perfil del profesional que va a reclutar, porque hay dispersión en la calidad de los egresados...".

¿Qué es lo que ocurre, entonces? Que en la retórica macro -dice **MELLER**- hay una valoración importante del capital humano, pero esto no encuentra su correlato en lo micro.

Tanto así, que el 80% de las grandes empresas prefieren buscar talento afuera que tratar de generarlo, vía capacitación, entre los trabajadores de sus propias filas.

¿Suma? La asimetría de información no se está resolviendo y, dos, las empresas ven un divorcio creciente entre el saber que entregan las universidades y el hacer que se necesita en el mundo del trabajo.

[Términos y condiciones de la información](#) © Copyright El Mercurio S.A.P